



El emocionante momento en el que Carlos abandonó la UCI tras 55 días.

RAFA GUTIÉRREZ

La UCI de Txagorritxu, sin pacientes con coronavirus

Los 55 días de Carlos Entre aplausos del personal y la emoción de su mujer, ayer salió de la UCI de Txagorritxu el único paciente con la Covid-19 que quedaba en el servicio. Osakidetza considera «controlados» los brotes en Txagorritxu, con 4 nuevos contagios, y Basurto. **P3**

La UCI de Txagorritxu, libre de Covid

El equipo de intensivistas aplaudió ayer a Carlos, un alavés de 75 años, a su salida de la unidad en la que ha estado 55 días. Ya no quedan más con coronavirus

ROSA CANCHO



«¡Que sale Carlos!». Estas tres palabras pronunciadas de boca en boca en el pasillo de la quinta planta del HUA Txagorritxu por personal sanitario de todos los colores –batas blancas, rosas y azules– anunciaban una de las mejores noticias que ha vivido el hospital alavés desde que a finales de febrero el coronavirus se colara por la puerta de atrás y pusiera a toda su capacidad asistencial al límite. Carlos, de 75 años, fue el último paciente alcanzado por las zarpas de la Covid-19 en abandonar la UCI de Txagorritxu. Desde las dos y media de la tarde de ayer –con todas las cautelas, porque nunca se sabe–, ninguna de las unidades de cuidados intensivos del centro hospitalario alavés tiene pacientes con los pulmones empozoñados por el SARS-CoV-2. Por otras patologías, sí.

«Esto es un triunfo de todos», señaló sin poder contener las lágrimas Amalia Lanero, la esposa de Carlos. Si emocionante fue ver al paciente hacer el grandísimo esfuerzo de estrecharse las manos para agradecer los aplausos del personal, más lo fue ver a Amalia grabarlo todo con su móvil, haciendo equilibrios para que no se le cayera al suelo la bolsa de plástico blanco en la que habían guardado las pertenencias de su media naranja. Amalia, cansada, sólo tenía palabras de agradecimiento para el equipo de intensivistas. «Se han portado todos muy bien. Con lo mal que lo ponían al principio»... No hizo falta que explicara con detalle cómo han sido de duros estos 55



Carlos abandona la UCI animado por los aplausos de parte de los profesionales que le han cuidados estos 55 días. RAFA GUTIÉRREZ

días de distancia y en los que vivía pendiente del teléfono. Sus ojos y su voz entrecortada ya lo decían todo.

En algún momento, no recuerda bien cuándo, Carlos fue mejorando cada día un poquito más. Y cuando le empezaron a despertar, durante el proceso de desintubación, la pareja pudo volver a reunirse. «Cuando empezó a despertar estaba desorientado y nos dijeron que era bueno para él vernos. Estábamos una hora y luego ya algo más», relata.

«Todo parece un sueño»

Carlos salió de la UCI pero no del hospital. Está débil. «No le sostienen las piernas», explicó Amalia. Serán meses de recuperación. Uno de sus fisioterapeutas

LAS FRASES

Amalia Lanero

Esposa

«Se han portado todos muy bien. Con lo mal que lo ponían al principio... Esto es un triunfo de todos»

Sebastián Iribarren

Jefe de Medicina Intensiva

«Hemos sufrido mucho. Los pacientes y los profesionales, que a veces se han ido a casa llorando con crisis de angustia»

ha sido estos días Mitxel Pasalodos. Era uno de los trabajadores que ayer participó en el homenaje de pasillo que recibió Carlos. Fue de los pocos a los que el alavés pudo reconocer, ya que aunque casi todos le asistieron en algún momento de su convalecencia, él estuvo buena parte de los 55 días sedado. «Carlos tuvo altibajos y nos tuvimos que ir adaptando a su situación. Cuando parece que todo va bien, no te puedes relajar, porque parece que todo se va al traste en un segundo».

Es uno de los aprendizajes que deja la Covid-19 en las UCI. Y la sensación de que han pasado siglos. «Parece todo un sueño. Iba todo tan rápido». Mitxel recuerda que fueron días de cansancio

extremo. «Hoy tenemos una sensación de alegría, de satisfacción. Han sido meses muy duros y esperamos que no vuelvan», sostiene por su parte Sebastián Iribarren, el jefe de Medicina Intensiva de la OSI Araba. De estos tres meses se queda con el trabajo hecho y con todo lo aprendido a nivel de pacientes, compañeros y recursos. «Hoy estamos mucho mejor preparados para afrontar algo igual desde las UCI, porque ya está el camino hecho», señaló.

«Hemos sufrido mucho. Primero los pacientes, pero también los profesionales, que se han ido a veces a casa llorando, con crisis de angustia». Nadie quiere volver atrás. Ni por ellos ni por Carlos y Amalia.